Rotmi Enciso

Desde la esquina Con Migo Misma

Rotmi Enciso/rotmi@hotmail.com

Las lesbianas somos
tan públicas como el aerosol
como las margaritas en una tarde de sol,
como los tacos dorados de pollo y requesón

Somos espejo de nuestro deseo Somos trapecistas, arco iris, bailarinas, ejecutivas, monjas, escritoras, estudiantes, políticas, amas de casa, jubiladas, bandidas, intensas, tremendas, históricas, hechiceras y cómplices

Nos gusta la palabra lesbiana porque se nos da la gana...
Nos gusta dar la cara porque no sale cara...
Nos gusta la conciencia porque hacemos presencia....

Nos aferramos a la idea del gusto de ser, de sentir,
de ser notorias dentro de este mar
donde todas nos mojamos
que es la bien llamada .....Diversidad

Rotmi Enciso

De muy niña

Los ojos de la niña que vive frente a la casa de mi abuela se asoman y encuentran los míos. Nunca hemos cruzado palabra alguna. Apenas roces de piel entre los pasillos, apenas nos sonreímos con la mirada. Esa niña me gusta, me encanta , me fascina y soy correspondida.

Nos gusta mirarnos ventana a ventana, hablarnos con los ojos... a veces no aguantamos la emoción y escondemos los rostros, en segundos regresamos para ver si la otra sigue ahí, asomando un solo ojo y sonreímos en complicidad.

El romance se suspende por la llamada de sus padres, se queda un minuto más para darme a entender que se va. A mi me agarra mi tío por detrás, y me dice: ¿Qué, echando novio?... Yo me pongo roja y no respondo.

Años más tarde

Lesbiana, lesbiana, lesbiana. Qué maravilla. Soy lesbiana. Y lo digo tan fuerte y tan segura que a muchos les irrita. ¿Por qué presumes tanto tu lesbianismo? -me preguntan-. No lo presumo, lo deleito y lo reafirmo porque hay muchos prejuicios acerca de él y no me gustan, son prejuicios mala leche que no tienen nada que ver con lo que soy y lo que siento. La heterosexualidad no necesita justificación porque le dan fama de que es lo legal. Pero aun así los heterosexuales siempre se están reafirmando. Siempre están demostrando que no son homosexuales, que no son lesbianas. ¿Cuál es el miedo?

Yo como lesbiana no me justifico, me deleito con serlo, vivirlo y disfrutarlo.

Este patrón de vida heterosexual no tiene nada que ver con mi forma de vida ni mi forma de amar, ni mi forma de vestirme ni conducirme en el mundo. Sólo las miradas estrechas me pueden comparar con un hombre o con X o con tal cual.

Yo me invento y me reinvento cada día y a cada momento. Utilizo la ropa como un disfraz, como un atuendo. Me gustan los vestidos, las faldas, los delantales y los pantalones, los sacos, las corbatas, las sandalias y las botas. No me estaciono en un solo personaje.

No creo en los estereotipos, ni en los clichés, ni en el mito de las marimachas.

Yo soy y me vivo, me despliego.

Masculina-femenina

Se me da de las dos partes, todo mundo tenemos los dos lados, pero hay quienes habitan sólo uno. La sociedad se encarga de hacerte creer que tienes que encasillarte en uno. Nos marcan entre el rosa y el azul. Viajar por los dos es en demasía divertido, apasionante. Unos días mi femenino brota, amanece junto a mi y me siento la más fem de todas; en mis movimientos, en mi vaivén de lo cotidiano, en el viento, en la mente.... Otros, me despierta mi lado masculino, lo siento en lo más profundo y salgo a vagar, a hacer el día en el que me esperan cientos de miradas diferentes; las hay saltonas, sonrientes, curiosas, retadoras, observadoras, entrometidas, amistosas.

Cuando estás fuerte dentro de ti con quien eres y te gustas y te apasionas de ti misma, esa misma energía flota alrededor tuyo. Es entonces cuando las miradas chocan contigo y no les queda más que fascinarse de la misma manera.

A veces amanezco con las dos partes bien puestas. Es algo especial... es firme, sublime, emocionante. Este equilibrio entre las dos me encanta... es un espacio de juego donde puedes ser quien tu quieras... quien tu quieras... tu quieras...

Rotmi Enciso

Rotmi Enciso